



SALUD. OCULAR

LA SALUD SE VE EN LOS OJOS

Una revisión oftalmológica puede saldarse con un resultado inesperado como obtener un diagnóstico de diabetes o hipertensión. Y es que gracias a ellos se puede conocer el estado de salud de todo el cuerpo

CARMEL DEL VADO



Los ojos son una ventana real a nuestro interior. A través de ellos podemos ver directamente la circulación, el sistema nervioso central y multitud de detalles relacionados con cada una de las partes de nuestro organismo. Embriológicamente, el ojo está conformado por cada una de las láminas que originan todas las estructuras del cuerpo (ectodermo, mesodermo y endodermo)", resume el Dr. Juan Donate López, jefe de servicio del Hospital Universitario La Luz de Madrid.

QUÉ ENFERMEDADES SE PUEDEN DESCUBRIR

"Entre las que detectamos con más frecuencia en consulta están la diabetes mellitus, la hipertensión arterial, las enfermedades cardiovasculares, algunas afecciones tiroideas, ciertas dolencias neurológicas como la esclerosis múltiple o la hipertensión intracraneal, y determinados tumores cerebrales o del nervio óptico", señala la Dra. Clara Monferrer, oftalmóloga del Hospital General Universitario de Valencia. La experta añade que "también podemos encontrar señales de enfermedades autoinmunes como el lupus o la sarcoidosis, y algunas infecciones sistémicas".

De hecho, como puntualiza su colega del Hospital Universitario La Luz, "con un estudio detallado, es rara la patología que no tiene una manifestación en

los ojos". Y es que como señala el Dr. Donate López, "las características y la riqueza de la circulación del globo ocular, y de la retina en particular, hacen de ella un objetivo de primer orden para desórdenes como los que ocurren en la diabetes. Observándolos, podemos hacer una inferencia de lo que ocurre en el resto de nuestro cuerpo, y más concretamente en los órganos más importantes".

QUÉ ES LO QUE DELATA A LAS DOLENCIAS MÁS HABITUALES

• **En el caso de la diabetes.** "El exceso de glucosa en sangre daña las paredes de los pequeños vasos de la retina, provocando microhemorragias, edema o la formación de nuevos vasos frágiles y anómalos", indica Monferrer.

• **Cuando se trata de hipertensión.** La experta del Hospital General Universitario de Valencia lo resume diciendo que "la presión elevada sostenida estrecha las arterias retinianas y puede provocar oclusiones vasculares".

• **¿Y en otras afecciones?** La oftalmóloga asegura que "el nervio óptico es una prolongación del cerebro, lo que explica que enfermedades neurológicas como la esclerosis múltiple o los tumores cerebrales dejen su huella en el mismo".



QUÉ SIENTE EL PACIENTE

"Lo más llamativo es que en muchos casos, el paciente no nota absolutamente nada", señala la oftalmóloga del Hospital General Universitario de Valencia.

• **Cambios en la visión.** El Dr. Donate López apunta que "las pérdidas de campo visual, la distorsión de las imágenes o la visión borrosa se relacionan con problemas específicos. La correcta descripción de estas pérdidas orientan mucho el diagnóstico y el manejo de los problemas".

• **Otra magnitud.** "Un dolor por una herida en la córnea o una inflamación por una infección son a menudo mucho más intensos que en otros órganos", ilustra el experto; "esto es porque el ojo es quizá el órgano más innervado y eso hace que muchos de esos síntomas se perciban con una intensidad especial".



SALUD. OCULAR

¿QUÉ SÍNTOMAS NOS INFORMAN?

“Algunas señales que pueden hacer sospechar incluyen pequeñas hemorragias en la retina, exudados o depósitos blanquecinos, cambios en el calibre de los vasos sanguíneos, palidez o inflamación del nervio óptico, o alteraciones en la pupila”, relata la Dra. Monferrer, quien también explica que “en estadios más avanzados, el paciente puede notar pérdida de visión, visión borrosa, alteración de la percepción del color o incluso visión doble”.

¿CÓMO SE DETECTAN ESTOS PROBLEMAS?

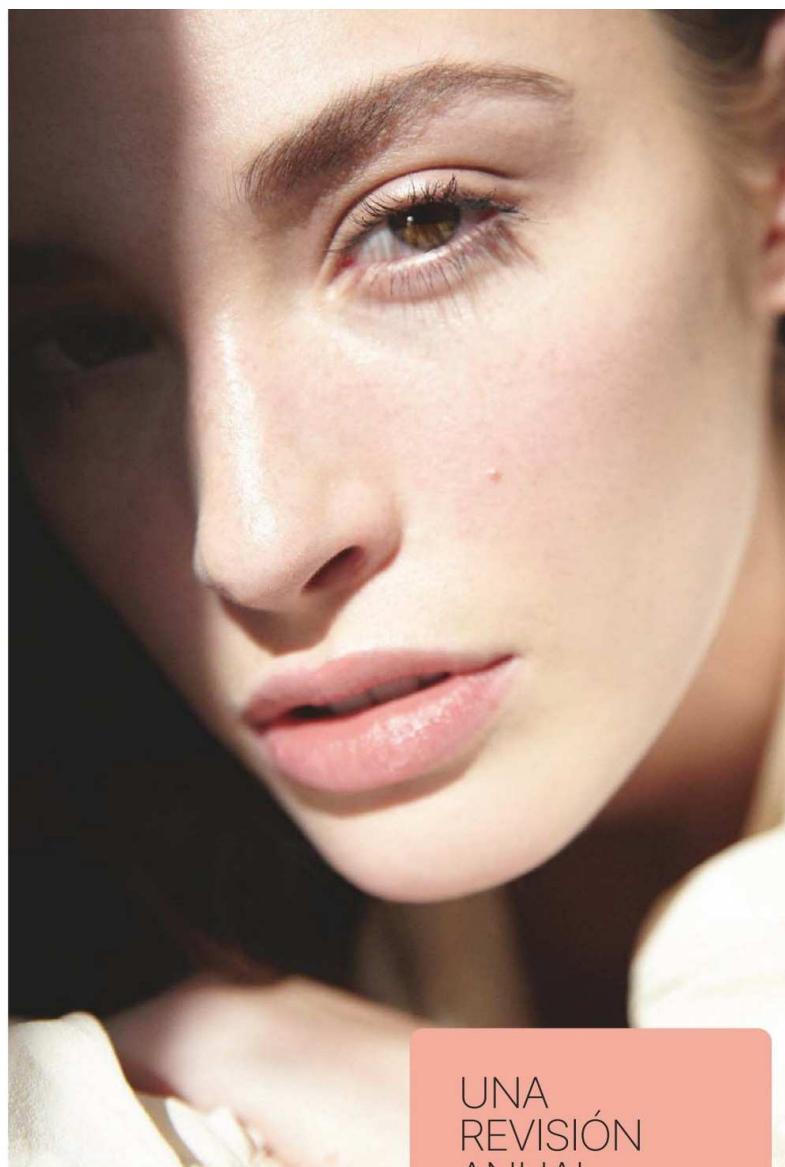
La revisión habitual da muchos indicios, según el Dr. Donate López, ya que si el médico tiene suficiente experiencia, una observación detallada ya le da suficientes pistas “sin necesidad de pruebas muy sofisticadas”.

• **Los test más habituales.** “Algunas alteraciones se detectan con la exploración básica de fondo de ojo, que hacemos con un oftalmoscopio y que no requiere nada especial por parte del paciente”, expone Monferrer, quien comenta que “en otros casos necesitamos ampliar el estudio con pruebas complementarias”. Estas serían la tomografía de coherencia óptica (OCT), que permite ver las capas de la retina con un detalle extraordinario; y la angiografía fluoresceínica, que aporta información sobre la circulación retiniana. También el campo visual detecta pérdidas en la visión periférica que pueden indicar afectación del nervio óptico o de la vía visual. Además, la of-

talmóloga señala que “en casos concretos también recurrimos a pruebas de imagen como la resonancia magnética”.

¿CÓMO SE ABORDAN LAS DOLENCIAS?

Ambos expertos aseguran que el tratamiento es multidisciplinar e implica que se coordinen diferentes expertos. La oftalmóloga remarca que “el modelo es el de una atención compartida: el oftalmólogo vigila la repercusión ocular de la enfermedad, mientras el especialista correspondiente trata la causa de fondo”.



UNA REVISIÓN ANUAL

Teniendo en cuenta todo lo que una visita al oftalmólogo puede implicar, además de la valoración de nuestra salud visual, vale la pena hacerla rutinariamente una vez al año.

• **Acudir a Urgencias cuando...** Más allá de un traumatismo o de una quemadura, también hay otros factores que deben llevarnos a consultar de inmediato, como un dolor intenso, un enrojecimiento del ojo con pérdida de visión o un dolor acompañado de jaqueca, náusea o vómitos, por ejemplo.